

GACETA
DE
CARACAS

IV

1903-1904

冊



Z-662

12 ed.

20

v

SERIES

9 (87) or 1847
gac

Gaceta
de
Caracas



*Reproduccion mandada a hacer por
la Academia Nacional de la Historia
(Caracas, Venezuela) bajo los auspicios
del Gobierno Nacional de los Estados
Unidos de Venezuela*

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA
CARACAS (VENEZUELA)

Gaceta
de
Caracas

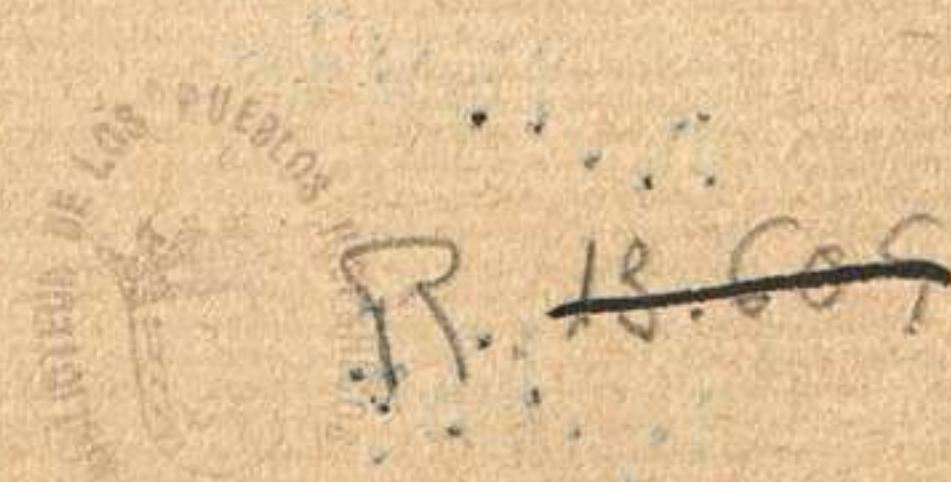
1813 ~ 1814

VOLUMEN IV



REPRODUCCION FOTOMECÁNICA POR
ÉTABLISSEMENTS H. DUPUY ET C^{IE}
PARIS

M. CM. XXXIX



R.13476

R.137

GAZETA DE CARACAS.

Número Primero.

Del Jueves 26 de Agosto de 1813, 3.º de la Independencia.

Salus populi suprema lex esto.

LA Gazeta de la República de Caracas interrumpida durante mas de un año por la entrada del tirano Monteverde en esta Capital, vuelve à aparecer de nuevo. Tal es el imperio de las circunstancias, y de los acontecimientos políticos, que durante un corto periodo en esta época desgraciada, se vio una gazeta tambien titulada de Caracas en la que parece que el redactor no se propuso otro objeto que alhagar al déspota por medio de los sarcasmos mas crueles contra los desgraciados habitantes de Venezuela. Los titulos de insurgentes y de bandidos se prodigaron en aquel despreciable papel, asi es que hecho para circular en medio de los mismos à quienes ultrajaba, y cuya opinion aun en las calamidades, se mantenía fixa, y constante en favor de la República, cayó su credito inmediatamente y ni toda la autoridad del intruso Gobierno pudo hacer la comprase persona alguna, en tales términos que se le vió desaparecer poco despues de haberse publicado. Las naciones todas que contemplan nuestro actual estado, y que desean con curiosidad tener conocimientos de los movimientos intestinos de la América, nada supieron de cierto de lo acaecido en las Provincias de Venezuela durante su captividad. ¿Como podian presentar à la luz del mundo los monstruos que la dominaban en sus papeles publicos los sucesos sanguinarios, y horrosos con que cada dia señalaban su dominacion, y con los que hacian cubrir de luto à tantas familias desgraciadas. ¿Despues de los asesinatos de San Juan de los Morros en que à sangre fria pasó à cuchillo el barbaro Antonianza trescientos americanos cuyos esqueltos se conserbaban aun à la entrada de nuestras tropas victoriosas colgados, y maniados de los arboles, no se vieron en todo un año sino víctimas conducidas contra la fe de los tratados, desde los rincones mas remotos de la Provincia à las bobedas de Puerto Cabello, y la Guayra, no se oia otro estruendo que grillos, y cadenas, ni otra cadencia, que el llanto de las madres, hijas, y esposas, que imploraban en vano la clemencia del tirano. Pocos hechos presentará la historia mas atroces que el que executó uno de los satelites de Monteverde, el inhumano, y sanguinario Suazola en Aragua uno

de los pueblos de la Provincia de Barcelona. Ciento ochenta americanos los mas de ellos labradores ó pastores pacíficos que se le presentaron à su entrada en aquel pueblo, fueron presos en zepos ó amarrados para que entrando despues à las piezas en donde se encontraban quatro lanceros conducidos por aquel monstruo; comenzase la carniceria. Efectivamente en aquella misma situacion eran lanceados por el vientre para hacer mas dilatada su muerte, y aun sin espirar les cortaron las orejas que fueron remitidas à Cumana, y recibidas con salvas repetidas de artilleria, y repique de campanas, y tal era la sed de sangre de los cannibales catalanes, que cada uno pedia la oreja de un americano para clavarla en su puerta, y regalar su vista con aquel agradable espectáculo, mas fué tal el horror que inspiró semejante demostracion que no se atrevió el Gobierno é concederlas esta demanda.

De tales hechos no se hacia uso en los papeles publicos y gazetas del Gobierno español en Caracas, y las naciones todas ignoraban los pormenores de sus atrocidades. La nuestra no dexará de describir imparcialmente los acaecimientos sucesivos de esta especie, y todo quanto pueda dar una idea cierta à los extrangeros de la guerra dura, y cruel que nos hemos visto en la necesidad de adoptar, à consecuencia de las crueldades inauditas con que han tratado à los habitantes de estas Provincias Monteverde, y sus satelites.

Se dará al público el Jueves de cada semana, y su subscripcion y precio será el mismo que tubo siempre la gazeta de la República.

Oficio dirigido por D. Manuel Fierro al General en Xefe ó Comandantes generales del ejército Independiente.

Habiendo acordado en Junta compuesta de todos los empleados principales de esta Capital, destinar cerca de VSS. à los Señores Marquez de Casa Leon, D. Fermin Paúl, D. Josef Vicente Galguera, Presbitero D. Marcos Ribas, y D. Francisco Yturbe, à fin de tratar sobre un acomodamiento pacífico entre VSS. y los habitantes de

A

esta Provincia, con las tropas y Oficiales de S. M. C. y todos los Europeos, baxo los reglamentos que se les han dado á dichos Señores: lo participamos á VSS. esperando serán recibidos nuestros Comisionados de paz, con todo el decoro que inspira el sagrado derecho de gentes, y los principios de humanidad, que caracterizan las Naciones cultas, y civilizadas á que VSS. pertenecen.

Dios guarde á VSS. muchos años Caracas Agosto tres de mil ochocientos trece.

Manuel de Fierro, — Luis Josef Escalona, — Francisco de Aramburu, — El Conde de la Granja, Gerónimo Sanz, — Ygnacio de Ponte, — Antonio Carballos, — Francisco Antonio Carrasco, — Juan Bernardo Larrain.

Señores Xefes del Ejército que se dirige contra Venezuela.

Bases para la negociacion pacifica y acomodada sobre que han de tratar los Señores Marquez de Casa Leon, D. Josef Vicente Galguera, D. Felipe Paúl, Presbitero D. Marcos Ribas, y D. Francisco Yturbe con los Generales en Xefe de los Ejércitos enemigos.

Primero. Una reconciliacion general con olvido de todo lo pasado; estable dose la observancia

CAPITULACION concluida entre el General en Xefe, del Ejército de la Union, Brigadier *Simon BOLIVAR*, y el Marquez de Casa Leon, Presbitero D. Marcos Ribas, D. Francisco Yturbe, D. José Vicente Galguera, E. D. Felipe Fermin Paúl enviados por el Gobierno de Caracas, y su Cuerpo Capitular.

Articulo Primero. Deseosos de proporcionar la tranquilidad publica evitar la dispersion de las familias, la confusion, y horror de la guerra y economizar la sangre humana con arreglo á las instancias de nuestros comitentes hacemos las propuestas siguientes que se establezca y plantee en la ciudad de Caracas y demas de Venezuela la Constitucion de las Espanas y que se elija para llevar las riendas del Gobierno la persona que merezca la confianza de todas las clases en general.

ART. 2. Que haya una reconciliacion general olvidándose todo lo pasado respecto de todos los habitantes sin distincion de origen, ni clases de modo que no podrán sufrir destencion alguna ni en sus personas, ni en sus bienes por la adhesion del gobierno español con cuya condicion y comprometimiento le entregará pacificamente la ciudad de Caracas y todos los pueblos que comprehende la Provincia de este nombre con el Puerto de la Guayra.

ART. 3. Que sea libre la emigracion de todos los que la pretendan para retirarse con sus intereses donde mas les acomode.

escrupulosa de la Constitucion y las leyes, y puesto al frente del Gobierno la persona que merezca la confianza de todas las clases en general.

Segundo. No pudiéndose conseguir uua reconciliacion general, se tratará de una suspension de armas para hacerlo amistosamente sobre las bases con que debe establecerse la pacificacion. En último caso la Capitulacion deba tener por bases la evacuacion de la Capital por las tropas españolas con todo el honor que corresponde á la Nacion á que pertenecen, el olvido absoluto de todo lo pasado, respecto á los particulares que hayan manifestado su adhesion á qualquiera de los dos partidos, de modo que podrán retirarse con sus bienes donde mas les acomode, y ultimamente que las tropas enemigas no podrán entrar en la Capital hasta pasados quince dias del convenio, que son los que se consideran necesarios para la salida de la tropa, y demas personas que quieran emigrarse del pays. La Junta confia, tanto en el zelo, instruccion, y prudencia de los Diputados, que les autoriza, para segun las circunstancias modifiquen las referidas basas, ó acuerden lo que estimen mas conveniente al Vecindario de este Pueblo, y honor de la Nacion Española. Caracas tres de Agosto de mil ochocientos trece. *Manuel de Fierro, — Narciso Aizobispo de Caracas, — Dionisio Franco.*

CONTESTACION.

Articulo Primero. Que aunque poseido de los mismos benéficos sentimientos y conceptuando que para ejercerlos es inconducente la propuesta, no difiere á ella y que á su llegada á la ciudad de Caracas se estableciera la forma de gobierno que parezca mas justa y adaptable.

ART. 2. Concedido y se guardará religiosament

ART. 3. Concedida, con calidad de que hayan de presentarse dentro de un mes á solicitar el correspondiente pasaporte y dentro de otro realizar su salida no habiendo embarazo por la falta de buques y pudiendo constituir apoderado para la recaudacion de sus intereses y conclusion de sus negocios.

ART. 4. Que la entrada á la Capital de las tropas no haya de verificarse hasta pasados quinze dias contados desde la fecha de la ratificacion de este convenio en cuyo intermedio podrán las tropas Españoles evacuarla con todo el honor que corresponde á la nacion á que pertenecen siendo del cargo del Gobierno que se establezca el satisfacer su transporte.

ART. 4. Que no pudiendo de tener la marcha de las tropas pasaran inmediatamente á la capital luego que reciba la ratificacion de este tratado que deberá hacerse dentro del término preciso de 24 horas que correrá desde la en que le entreguen al Gobierno de Caracas los comisionados quienes lo ejecutarán en todo el dia de mañana; y que los militares españoles serán comprendidos en la emigracion concedida; dexando las armas y pertrechos, y permitiendo solo á los Oficiales su espada cuya entrega se verificará en el canton de capuchinos como tambien la de las existencias de arcas públicas, archivos y demas correspondiente al Estado en sus respectivas oficinas luego que tomen posesion las tropas de la Union.

Firmado por duplicado en el pueblo de la Victoria 4 de Agosto 1813. *Simon Bolivar, Marquez de Casa Leon, Marcos Ribas, Felipe Fermén Paúl, Francisco de Yturbe, José Vicente Galguera.*

Contestacion del General en Xefe del Ejército Independiente.

Despues de haber destruido los Ejércitos que en número de siete mil hombres oprimian á las Provincias, de Santa Marta, Pamplona, Merida, Truxillo, Barinas, y Caracas, nada me es mas facil que libertar á la Capital de Venezuela por la via de las armas; pero la clemencia que distingue á todos los defensores de la causa de la justicia, me hace olvidar que trato con los miembros de un Gobierno infractor, y solo atiendo á la humanidad doliente, y á los clamores de los desdichados que imploran mi proteccion contra la justa vindicta á que se han hecho acreedores los tiranos de mi Patria. Por tanto, he accedido generosamente á la capitulacion que los comisionados Señores Marquez de Casa Leon, D. Vicente Galguera, D. Fermin Paúl, D. Francisco Yturbe, y Presbitero D. Marcos Ribas, han venido dirigidos por VSS. á tratar con inigo, para mostrar al Universo que aún en medio de las victorias los nobles Americanos desprecian los agravios y dan exemplos raros de moderacion á los mismos enemigos que han violado el derecho de gentes, y hollado los tratados mas solemnes.

Estas capitulaciones serán cumplidas religiosamente para oprobio del pérfido Monteverde, y honor del nombre Americano. Lo que tengo el honor de decir á VSS. en contestacion del oficio de ayer que han puesto en mis manos los Negociadores de ese Gobierno.

Dios guarde á VSS. muchas años. Quartel general de la Victoria 4 de Agosto de 1813, tercero de la Independencia, y primero de la guerra á muerte.

Simon BOLIVAR.

Tales eran los sentimientos del heroe Americano C. General Simon de Bolivar quando á su llegada á esta Capital encontró el Pueblo abandonado á la mas espantosa anarquía por la pusilanimidad, y

cobardia del Comandante Fierro que dando exemplo de timidez, habia alarmado el mismo á los españoles, y canarios para que se fugasen, y embarcasen en el Puerto de la Guayra, é infringido escandalosamente los pactos que habia propuesto, clavando los cañones, llevándose parte del armamento, y parte inutilizandolo hasta el termino de hacer arrojar los fusiles en los lugares comunes, y aun embarcando, y haciendo arrojar á la mar todos quantos pertrechos pudo conducir en su precipitada fuga. Bien sabia este Xefe español que con tal conducta abandonaba á los mas acerrinos defensores del Gobierno á merced del vencedor; pero que le importaba á el la vida y hacienda de sus paisanos, con tal que salvase la suya que el temor le hacia creer se hallaba en peligro. No se puede dar una idea del temor de este Xefe, ni de la moderacion del Pueblo de Caracas, sino es habiendole visto escaparse de esta Capital quando nuestras tropas se hallaban á veinte leguas de distancia, y á los habitantes de ella perdonar las vidas de los europeos que quedaban en su poder despues que aquel sin concluir ningun pacto les abia abandonado á su resentimiento. Entró pues el General Bolivar tomando á discrecion la Ciudad, y queriendo manifestar los rasgos de su generosidad y clemencia, aun en medio de tan escandalosos desordenes del Gobierno español, propuso á Monteverde le entregase la plaza de Puerto Cabello, y salvase así á sus compatriotas tan vilmente abandonados. Nada hace impresion en los corazones perfidos y sanguinarios. Monteverde se obstina en sacrificar á sus paisanos refugiado en una plaza que al fin tendrá que abandonar, ó entregar, despues que no ha tenido valor de presentarse al frente de Bolivar que le buscaba en todas partes batiendo á sus subalternos, mientras el encerrado en Valencia evitaba el peligro de caer en manos del vencedor. Mucho tienes que quejarse de sus cobardes y perfidos Xefes los españoles, y canarios, y la conducta actual del General en Xefe C. Simon de Bolivar queda justificada á la faz del Universo.

Entrada triunfante del General BOLIVAR en Caracas.

¡Que espectáculo tan grandioso y magnifico, y al mismo tiempo tan tierno é interesante presenta la entrada del General Bolivar en su Patria, verificada el dia 3 del presente mes; ¡Que se considere al héroe Caraqueño en medio de un concurso de mas de 30000 almas recibiendo los homenajes sinceros de todo un pueblo á quien acaba de libertar, manifestados por la mas tierna sensibilidad, y expresadas por las aclamaciones repetidas de *Viva nuestro Libertador, Viva la Nueva Granada, Viva el Libertador de Venezuela.* Una tropa de hermosísimas, y brillantes juvenes vestidas de blanco y con coronas de laurel, y de flores en las manos, corren en medio del tumulto, y tomando la brida á su caballo, le ven echar pié á tierra, para agoviarle con el peso de coronas tan bien merecidas, y para hacer derramar las mas dulces lagrimas á todo un pueblo que contemplaba este quadro interesante lleno de admiracion y de ternura. Las repetidas salvas de artillería, el repique de todas las campanas de la ciudad, la musica que acompañaba la comitiva del héroe entonando himnos á la libertad, y en su loor, las flores con que regaban el camino, y con que le cubrian en todo el transito, los tiernos abrazos con que estrechaba á todos sus amigos, los que daban los Caraqueños á los Oficiales Granadinos, las lagrimas que estos derramaban, todo, todo producía tan dulces y agradables sensaciones que es imposible puedan bosquejarse. No. Jamas la historia nos presenta un suceso tan bello, y tan digno de conservarse en la memoria de los hombres. Bolivar dando la libertad á su Patria. Bolivar estrechando en sus brazos á infinidad de compatriotas que huyendo del tirano habitaban en los bosques con las bestias feroces, ó perseguidos por él en el centro de obscuras mazmorras cargados de grillos y de cadenas. Ellos inesperadamente se ven libres, salen de sus guaridas, ú de oscuros subterranos, y respiran con el Libertador el aire libre, y benefico de su Patria. Se miran unos á otros, se estrechan cordialmente y apenas creen á sus sentidos entorpecidos, y agoviados con el peso del despotismo. Milciades dando la libertad á Atenas despues de la batalla de Marathon, no pudo sentir las mismas emociones que Bolivar al dar la libertad á su Pays. Verdad es que el héroe griego con un puñado de hombres destruyó el inmenso coloso de los Persas; y libero á Atenas de ser sojuzgada; pero los Atenienses eran libres, y en aquella calamidad, solo sintieron el amago del despotismo; mas los Caraqueños subyugados, vejados y vilipendiados durante un ano entero por el mas atróz de los tiranos, vieron en Bolivar el angel tutelar que á un tiempo

les daba la libertad, arrancaba sus cadenas, y les volvía el honor, y la gloria que tan sin merecerlo habian perdido. ¡Que se compare la entrada en esta Capital del héroe caraqueño con la del estúpido despota que la dominó. Un silencio profundo reinaba en toda la Ciudad, no se oyó un viva, ni aclamacion, la tristeza y el dolor estaba pintada en todos los semblantes: La algazara y grito de algunos zafios isleños era todo el incienso que recibía Monteverde rodeado de sus tropas, y de algunos miserables ancianos á quienes el temor obligó á hacerle un humilde y triste cortejo. Que se haga digo comparacion de estos sucesos, y que los extrangeros imparciales que los han presenciado digan al mundo entero qual es la opinion del Pueblo caraqueño. ¡O dulce libertad! Tú eres el alma de mi Patria, Tú el objeto de sus votos. Tú estas tan radicada en el corazon de mis compatriotas, que en vano, en vano los tiranos intentarán destruirla sin que se destruya hasta el último habitante de este pais. Bolivar, y la Nueva Granada serán los nombres que haremos repetir con la mas dulce emocion, á nuestros tiernos hijos, y quando hayamos formado la estatua de este héroe les llevaremos a observarla y les diremos *Ved vuestro Libertador.* A él le debeis el aire que respirais.

Poco dias despues de la entrada del General Bolivar vimos llegar al vencedor de Niquitao, y Barquisimeto, que fué recibido por un pueblo inmenso con no menores muestras de júbilo y contento, y coronado, igualmente de rosas y laureles por una comparsa de las mas ilustres juvenes de esta Capital, y quando el mismo General Bolivar que habia salido a encontrarle con una brillante, y numerosa comitiva le estrechaba en sus brazos decíamos todos conmovidos. He aqui los dos ilustres Caraqueños que formarán una época gloriosa en la historia de nuestra República. El Coronel Ribas es conducido en triunfo a su casa, y mientras se oian por todas partes las aclamaciones y vivas de la libertad, los tiranos que habian vilipendiado el pais temblaban á su nombre.

Noticias de Barlovento.

Con fecha de 23 del presente se ha tenido parte oficial del Comandante del destacamento destinado a los Valles de Capaya, Curiepe, &c. en que asegura habersele presentado siete individuos, de los que militaban con el español Cagigal, los que llegaron en el estado mas lamentable despues de una fuga de muchas leguas, y afirmaban que tomaron la resolucion de escaparse despues que aquel Xefe, hizo clavar la artillería, y premeditaba su escape á Guayana, abandonando la Provincia de Barcelona á los bravos de Maturín.